

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes. 1
Trimestre. 2,50
Semestre. 5
Año. 10

PROVINCIAS

Tres meses. 3
Seis. 5,50
Año. 10
Extranjero y Ultramar. . 5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. 2,50
Idem del Suplemento. . . 0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones en piezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.
Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.
La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción.

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.
En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

VIDA PRESTADA

Para vivir con el vilipendio que vivís ¡oh desdichados fusionistas!, valiera más que dejárais el puesto á los conservadores y os retirárais á la vida privada.

Esto de que D. Apolo de Malvedere esté representando con vosotros el papel que el doctor D. Pedro Recio, natural de Tirteafuera, representó con el pobre Sancho en la Insula Barataria, es depresivo hasta lo sumo.

Pensáis realizar una reforma, y, por insignificante que sea, os pone su veto el Tirteafuera del Perchel. Y, aun cuando murmuráis un poco y fingís resistir á su mandato, acabáis por ceder cobardemente, ó mistificais la reforma de un modo, que más valiera desistir completamente de su planteamiento.

Intentáis tomar una medida en consonancia con las ideas que profesáis, y os sale cualquier ayudante de Tirteafuera, un Martínez Campos, por ejemplo, y os hace desistir, más que con razones, con amenazas.

Esto, sin contar con otras resistencias que podréis encontrar en vuestro camino, y que, no por dejar de manifestarse claramente, dejan de ser poderosas é incontrastables.

Por todas estas razones, vuestra vida se compone de sobresaltos, dudas, sorpresas y humillaciones, sin saber nunca de qué parte ha de venir el golpe, pero teniendo la seguridad de recibirlo en cuanto intentéis dar un paso en el camino que vuestra dignidad y vuestros compromisos os marcan.

Y vivir de esta manera ¿es vivir? ¿Y merece la pena el gobernar de este modo? Se necesita ser lo que vosotros sois, hombres sin ideas ni convicciones, sin amor propio y sin cutis, para prolongar un día más vuestra permanencia en el poder.

Ocupar el puesto más alto para vivir de la misericordia ajena; aceptar las responsabilidades del mando para que otros gobiernen; convertirse voluntariamente en fantoches para que el enemigo tenga en sus manos el alambre que os imprime movimiento; ser amos en apariencia y esclavos en realidad...

Para aceptar esos papeles sin sonrojarse, es preciso tenerse en tan poco y despreciarse tanto como se desprecia la infeliz mujer que soporta pacientemente las brutalidades y caprichos del que la paga. Es necesario haberse olvidado completamente de esta frase, que siempre debieran tener presente los que se encuentran en el caso de los fusionistas:

Sufrir ciertos ultrajes, es merecerlos.

DIME CON QUIÉN ANDAS...

Desde que Castelar, renegando de su historia y convertido en arrepentida Magdalena, fundó el partido posibilista, le dió un credo y se proclamó su pontífice, no admite que pueda haber en él quien disienta de su voluntad soberana.

Tolerante con los conservadores que empobrecían y deshonoraban á España, poniendo en peligro la integridad de su territorio; empeñado en dar vigor á la Monarquía empleando los dardos de su elocuencia en denostar á los antiguos republicanos, vió que hombres como Pedregal, primero, y Carvajal más tarde, se separaban de su lado, sin que su inmensa vanidad le permitiera apreciar lo que perdía.

Vinieron al poder los fusionistas, y D. Emilio no fué ya tolerante; fué benévolo: recrudesció sus ataques á los revolucionarios, y cantó las excelencias del Ministerio Sagasta hasta tal punto, que los fingidos pudores que le impedían aún dejar de llamarse republicano, desaparecieron casi del todo en la luna de miel de su marriage con la situación, y declaró en las Cortes que, en ese punto, apenas se llamaba Pedro.

Hartos sus partidarios de su conducta reaccionaria y antirrepublicana, le abandonan y desertan por fin á centenares; y, mientras afecta profundo desdén hacia los que se van, hé aquí á quién concede sus favores el velle-

doso Emilio, según un periódico posibilista, *La Derecha*, de Zaragoza:

A los fusionistas, que son *mentecatos, jubilados vergonzantes, explotadores del país, parásitos de la Monarquía, contrabandistas, saltimbanquis, embaucadores, enterradores de la opinión, atacadores de la libertad electoral, apóstatas de la República, positivistas cuyo ídolo es su vientre, desmoralizadores de la conciencia, vacíos de ideas de patria y de religión, prevaricadores, autores de cohechos y de desgracias, incapaces de enmienda, audaces, cínicos*, etc.

Así juzgan los posibilistas al objeto de los amores de su jefe. Para ellos, los hombres de la fusión sólo sirven de juguete á los demás, y se pasan la vida echando baladronadas, y se ven destrozados en las elecciones, y han constituido un partido con una docena de ex-ministros, ex-subsecretarios, etc., que apenas se llaman Pedro, y con unos pocos comparsas y estómagos agradecidos.

Pues en tan buena compañía marcha D. Emilio muy á su gusto y han caminado hasta ahora sus partidarios. Afortunadamente éstos han caído en la cuenta de que iban á dar de bruces en el lodo monárquico, y se han detenido á tiempo; pero, al ver á su antiguo ídolo seguir cada vez más decidido la senda emprendida en unión de esa pandilla de apóstatas, todavía en son de advertencia, que más bien parece injuria, se atreven á gritarle:

«Dime con quién andas y te diré quién eres».

LOS BUSCONES POLÍTICOS

«D. Fulano de Tal se ha separado del partido reformista y ha ingresado nuevamente en el partido conservador».

«D. Mengano ha dejado de pertenecer al partido conservador, para militar en el que dirigen los Sres. López Domínguez y Romero».

Raro es el día en que la Prensa no publica media docena de noticias por el estilo, que el público lee ya con marcada indiferencia.

A fuerza de ver grandes traiciones y asquerosas apostasías en los jefes, nos hemos acostumbrado á considerar como cualidad rarísima la consecuencia, y no paramos mientes en esas pequeñas deserciones de los soldados de fila.

Es, sin embargo, un síntoma grave de la inmoralidad que reina en los partidos monárquicos, ver la facilidad con que sus individuos pasan del uno al otro, y vuelven del otro al uno, con la misma desfachatez, á impulsó de los mismos móviles que una horizontal cambia de amante.

Esta planta exótica, aclimatada aquí por los restauradores en unión del irregularizador y del distraído, vulgo ladrones, no muestra mayor descaro, ni hace tanta gala de dejar el adorador desplumado por el aspirante rico, como estos buscones, al pasar del partido que cae del poder al que se figuran que tiene probabilidades de alcanzarlo ó les ofrece esperanzas de medro.

Imitando en un todo á las *entretenidas*, los buscones políticos exhiben su desvergüenza, y presumen de haber tenido muchos amos, dando esto como prueba de su valía, pues indica que se ven constantemente solicitados por los prohombres de los partidos.

Y no les faltan motivos para creerlo así; pues estos mismos que deben á la inconsecuencia y á la mudanza lo que nunca hubieran adquirido por la constancia y el talento, procuran tener á su lado á esos danzantes y buscavidas, con preferencia á los honrados y consecuentes, protesta viva los últimos de sus cambios y escarceos.

Y cunde tanto esa mala hierba en el campo de la Restauración, que al ver en peligro su nuevo partido, por la abundancia con que en él erece, Romero Robledo se ha indignado, y él es quien ha calificado de buscones políticos á los tráfugas eternos que ahora le abandonan.

Y la verdad, nadie con más autoridad para bautizarlos que el jefe de los húsares, individuo el 68 de la Junta revolucionaria, inspirador de los letrados del Ministe-

rio de Hacienda, ministro de la Gobernación con Cánovas, y unido hoy en estrecho abrazo al jefe de Estado Mayor en Alcolea, que aún se llama demócrata y reformista.

Como que ha criado á sus pechos, educado con sus enseñanzas y marcado la ruta que habían de seguir, para serlo con provecho, á esos buscones políticos.

UNA INJUSTICIA

En la reunión que celebró el miércoles la Comisión de reforma de la ley constitutiva del Ejército, se convino en no considerar cerrado el ascenso á los coroneles de la Guardia Civil, como pretendía el ministro de la Guerra.

Felicitemos á la Comisión por tan justo acuerdo; pero le preguntamos: ¿Por qué no recabó igual ventaja para los coroneles de Carabineros?

Si injusto era lo uno, injusto es lo otro; y no hay razón para volver sobre un acuerdo del ministro en favor de los primeros, y mantenerlo en contra de los segundos.

No vamos á comparar servicios con servicios, ni historia con historia; mas sí consignaremos, porque la equidad lo exige, que el cuerpo de Carabineros es tan merecedor como el que más á que se le atienda y considere.

Ninguno presta servicio tan penoso como él; ninguno está relativamente peor retribuido; en la última guerra civil, ninguno sufrió más por la causa de la libertad, ni tuvo más individuos fusilados; y, si muchos cuerpos le igualaron en bravura y deseos de batirse, ninguno le superó.

¿Y cómo, en vista de esto, se le pospone, se le posterga en cierto modo á los demás, cerrando á sus jefes y oficiales toda esperanza de adelanto en su carrera?

Creíamos que el brigadier y diputado Sr. Muñoz Vargas, que forma parte de la Comisión en el Congreso, era á la vez secretario de la Dirección de Carabineros, y fundados en esto, confiábamos en que interpondría su celo é influencia en favor suyo.

Mas, por lo visto, estábamos equivocados, pues ni ha alzado su voz en defensa suya, ni hemos oído que haya presentado la dimisión del cargo de secretario, cual lo hubiera hecho al saber el acuerdo del jueves, si efectivamente lo hubiera desempeñado.

Por esta razón, nosotros, que condenamos todas las injusticias, cométalas quien las cometa, llamamos hoy la atención de los señores diputados de la Comisión, en la esperanza de que habrá alguno que trabajará por que se haga extensivo á Carabineros el acuerdo tomado en favor de la Guardia Civil.

Y el que lo hiciere, bien puede luego decir que jamás puso su palabra ni su inteligencia al servicio de causa más justa.

LOS CARCAS

Se están poniendo unos á otros que no hay por dónde cogerlos.

Insultos, procacidades, insolencias, groserías, promesas de cocearse mutuamente... ¡Es una delicia leer sus papeluchos!

Y lo mejor del caso es que, después de haber saboreado sus brutales conceptos, no sabe el lector por quién decidirse, y se ve obligado á reconocer que todos tienen razón al tratarse como se tratan.

Oigamos, en prueba de lo dicho, á Cervero, jefe del partido absolutista en Aragón, Cataluña, Castilla la Nueva y Valencia, por obra y gracia del seductor de ex-doncellas húngaras. Habla de un correligionario y dice:

Con un tal D. Florencio Íñigo, que cuando viene á mi casa (y, por tanto, está al alcance de mi bota), promete sumisión y respeto, y desde su periódico (es decir, desde lejos), niega lo dicho y se rebela, no se puede discutir en público.

Y si como particular nos tiene acostumbrados á los zaragozanos á verlo abofetear hasta por los chiquillos, tampoco se le puede tratar como á un insolente, pues se echaría la mano que lo castigase.



EL MOTIN



Servicio militar obligatorio.
Ayuntamiento de Madrid

¿Qué tal el lenguaje? Para usarlo con ese desparpajo, es preciso oír misa diariamente y comulgar todas las semanas: á los simples mortales que no frecuentamos las sacristías, nos está vedado hablar así.

Y si esto solamente tuviera lugar tratándose de seglares, menos mal; pero es que toma proporciones más escandalosas aún cuando se trata de personas trasquiladas por el vértice.

Dígalo, entre otros, el obispo de Vich, á quien pusieron há pocos días como á guinapo viejo, adornándole la fachada de su palacio con chafarrinones de una sustancia que es necesario apelar al flamenco para que huela menos al pronunciarse: con *fulañí*.

¿Y en qué cantidad! Aun cuando sabía que en ese partido hay mucha, mucha, ¡lo juro por la quijada del mestizo que sirvió para escabechar al cursilón de Abel!, nunca creí que fuese tanta.

Hay que advertir que después del palacio episcopal enjalbegaron con tan perfumada materia el Seminario donde estudian todos los ruchos de la diócesis, y las casas de varios sa-cerdo-tes.

Esto consuela, esto anima, esto fortalece, y, como dice la copla, corrobora la digestión, pues demuestra que todos los farsantes y vividores que defienden las ideas católicas (carlistas) mienten á sabiendas al asegurar que sólo practicándolas puede salvarse la nación.

Si yo fuera envidioso, estaría ahora echando las muelas de rabia al ver que los *carcas* están eclipsando la campaña moralizadora que he emprendido en pro del virtuoso clero español; mas como no lo soy (y en mala hora para el Bizco Malagueño lo diga), de ahí que me felicite de su valiosa ayuda y me envanezca de contar con aliados tan valerosos y poderosos, aun cuando en ocasiones me avergüencen su desvergüenza, su cinismo y sus palabrotas tabernarias.

LA CÁRCEL-MODELO

Señor director general de Establecimientos Penales: ¿En qué estado se encuentra el expediente que está usted formando en la Cárcel-Modelo para averiguar quién intervino (por cuanto vos contribuísteis) en el nombramiento de doce cabos del correccional?

Lo pregunto, no por curiosidad precisamente, sino por saber cuándo está usted desocupado, para demostrarle que la persona que está al frente del establecimiento es una especie de director constitucional, que reina, pero no gobierna; exponerle las dudas que me asaltan acerca de si puede sin causa justificada delegar algunas de sus facultades en el vigilante primero; y dilucidar si éste reúne todas las condiciones necesarias para suplirle sin que el servicio se resienta, reine en todos los empleados la satisfacción interior que recomiendan las sabias ordenanzas (frase militar perfectamente aplicable á este caso), y no cometa nadie extralimitaciones en su cargo, disfrazadas de un falso celo que pudiera dar resultados contraproducentes.

A la vez desearía saber si usted sabe si al confinado Pedro Camps le ocurre algo extraordinario en la celda donde lo han metido, por razones que quizás usted pueda adivinar, aunque el pretexto de su encierro haya sido el encontrarle el último número de EL MOTÍN; y si lo vigilan por orden superior y con interés harto sospechoso, los de su misma clase, Jiménez y Monroy, á quienes usted depuso de la plaza de cabos, por si acaso la habían obtenido por méritos metálicos.

Dispénsame usted, señor director, esta molestia, y cuente con EL MOTÍN para todo lo que pueda contribuir al buen régimen y esplendor del primer establecimiento penitenciario de España.

LA CARICATURA

Casola, actual ministro de la Guerra, trata de quitar el privilegio que disfrutaban las clases conservadoras de eximirse de servir á la patria con las armas en la mano, á pesar de que se despepitan cantando las excelencias de la vida militar.

El pueblo, representado por robustos y fornidos mozones, tira de él para que arrastre al señorito enteco y encañijado, que se agarra desesperadamente á Cánovas á la vez que tiran de éste otros escuálidos gomosos.

¿Quién arrastrará á quién? Estando como están los fusionistas sometidos á Cánovas, mucho me temo que Casola tenga que dejar el puesto á pesar de tener en favor suyo la justicia, la opinión y la fuerza.

Que celebraría mucho equivocarme, excusado es decirlo.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

—¿Qué trata de hacer aquel vecino de Montealegre con el *cucaracha* García?

—Romperle la coronilla.

—¿Por qué causa?

—Por negarse á entregarle una llave de una casa de su propiedad que ha habitado, y con la cual entra en ella muchas noches.

—¿Con qué objeto?

—Vaya usted á saberlo. Aun cuando desde luego puede asegurarse que no será para ejercer actos piadosos, por más que pudieran resultar caritativos.

Por Aguilas (Murcia) andan cuatro profetas ingertos en evangelistas, que conversan con Jesús y toda la Corte Celestial, revelan lo pasado, leen en lo futuro, anuncian tempestades, temblores de tierra, y...

¿Qué hace la Guardia Civil que no les echa el guante por estafadores? El que no pueda hacer lo mismo con to-

dos los que explotan la credulidad pública en nombre de lo sobrenatural, no es razón para dejar libres á tales peines.

Pasaba un *cuervo* con el Viático por una de las calles de Cartagena, y porque un chico de doce años que estaba tendido en la acera rendido de cansancio, no se arrodilló, tal vez por no haberse apercibido del acto, dirigióse á él y lo abofeteó.

Estos solteros sin hijos reconocidos son brutales en sus expansiones, sin tener en cuenta que alguna vez pudieran dar en carne de su carne y huesos de sus huesos.

¡Oh tú, Quintián, *clerigato* de Beade! Si alguna vez fueres á casa de Pilar, tabernera de Valladares, y te encontrases allí á *O crego das prezas*, guárdate bien de armar ningún rifirrafe, ni decir que tienes una *cerdañá*, ni emborracharte aunque él lo haga.

Porque esto podría pasar en una sacristía, pero no en una taberna.

Aun cuando una taberna frecuentada por presbíteros pierda parte de su respetabilidad.

¿Dónde, teniente-*curiano* de Mañufe, pasas las noches, que no duermes en casa de tu madre? ¿Acaso en la de la hermana del difunto abad, donde vive una criada que yo acabaría de criarla con bizcochitos de canela?

Dímelo, para desvanecer las murmuraciones que acerca de tu conducta circulan por el orbe católico.

Volvió grupas al altar el *parroquidermo* de Telten-dre, y dijo que hay muchos padres de familia medio tontos, ó tontos de remate, porque mantienen hijos que no son suyos.

Cuando él lo dice, sabido se lo tendrá; mas esto no quita para que yo le censure por haber atacado de un modo indirecto á sus colegas en sacerdocio.

«¿No pagan ofrendas? Pues no los confieso». Así dice el *parrocán* de Pimá, arciprestazgo de Viana, á los que se niegan á satisfacer esa exacción ilegal. Y diz que los privados de la confesión continúan tan bien de salud y de apetito.

En la iglesia parroquial de San Isidoro, en Sevilla, se ha cometido un robo de gran importancia.

¿Que quién lo ha cometido? Lo ignoro. Los curas tal vez tengan algún indicio.

Se ha fugado una novicia con un cura joven y muy conocido en Barcelona.

Pues lo demás, fácilmente lo adivinará el curioso lector.

PALOS Y PEDRADAS

Un órgano reformista, hablando del aplazamiento de la discusión acerca de las reformas militares, dice que «ya que el Sr. Sagasta ha pretendido poner la tienda enfrente, es preciso examinar si sus géneros son de buena calidad ó de los llamados de *pacotilla*».

Preciosa manifestación del móvil á que obedecen los partidos monárquicos: á colocar su mercancía desacreditando la del tendero de enfrente.

¡Bien por los comerciantes de la política!

El Ayuntamiento de Béjar ha acudido á la Diputación Provincial de Salamanca en demanda de auxilios para remediar la angustiosa situación de la clase obrera; pues hay allí mil quinientos obreros sin trabajo.

Que se lo den en la construcción de algún convento con que el Estado premia á los frailes por la prosperidad que el país disfruta, gracias á su intercesión con la Providencia.

El jueves pasado, dos agentes del Orden lo alteraron en la Puerta del Sol, armando una pelea á sablazo limpio.

Inconvenientes de no tener estudiantes ni vendedores de periódicos á quienes acuchillar. Si Villaverde fuera aún su jefe superior, no tendrían para distraer sus ocios que zurrarse mutuamente la badana.

En Salamanca hay en la actualidad miles de obreros sin trabajo, mientras las beatas y los curas desvalijan místicamente á los fieles para hacerle un magnífico regalo al Papa.

Si fuera sólo en Salamanca, ¿qué felices seríamos los españoles! Mas ¡ay! que es en todas partes, porque en todas partes se ha puesto en moda eso de vestir al vestido y dejar morir de frío al desnudo.

Varias señoritas de la aristocracia de Avilés van de casa en casa pidiendo para la conclusión de la Casa-asilo de las Hermanitas de los Pobres, mientras éstos no son socorridos ni por sus hermanitas ni por sus protectoras.

Desde que se pide en cuadrilla para los hartos, no hay católico que dé un céntimo para los hambrientos.

En Abril llegaron á Buenos-Aires cinco mil quinientos sesenta y nueve emigrantes españoles.

Cada fraile ahuyenta á doce españoles de su patria, porque se apropia sus raciones.

Así la emigración aumenta á compás de las órdenes religiosas.

Otros dos pobres atropellados en la calle de Alcalá por el coche de un marqués, resultando ambos con heridas y contusiones.

Los coches de las clases conservadoras parecen animados del espíritu de Villaverdes, Corbalanes y demás esbirros de menor cuantía, según la frecuencia con que atropellan á los ciudadanos pacíficos.

El *Resumen* tranquiliza á los asustadizos asegurando que el general López, en su viaje á Andalucía, no se detendrá en Alcolea.

No; ya se sabe que no le gusta detenerse, sino seguir hasta besar, aunque sin resultado, los pies del trono que allí ayudó á derribar.

Han sido detenidos varios individuos en Pamplona por dar vivas á Carlos *Chapa* y amenazar á los que no los imitaban.

Pues si el Gobierno da en enchiquerar á todos los que hagan lo mismo, las iglesias van á quedar huérfanas de padres de almas... y de cuerpos.

Que el administrador de Rentas de Peñaranda de Bracamonte da á vender sellos móviles y papel sellado al alcaide de la cárcel, habiendo cuatro estancos en el pueblo. ¿Y á mí qué? Vaya el que me lo dice al director de Rentas con el cuento.

Varios jóvenes de Burgos han insultado á unos soldados de caballería, apaleando á un cabo de trompetas. ¡Hijos de!...

Curas merecían ser todos, por el odio que tienen al Ejército liberal.

El *Estandarte* publica un artículo titulado «La patria en peligro».

Hubiera sido muy oportuno cuando mandaba su partido y se descubrió el vergonzoso negocio de las Carolinas.

Ha dicho Romero Robledo que nunca vuelve la cara atrás.

Será por miedo de no encontrarse con su historia política.

Decididamente se discute el Código Penal antes que las reformas militares.

Urge más cometer injusticias con la Prensa que hacer justicia al Ejército.

Un perro hidrófobo ha mordido en Derio á siete niños.

Las Sociedades Protectoras de Animales deben erigirle una estatua.

OBRA NUEVA

BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

MORAL JESUÍTICA

ó sea

CONTROVERSIA DEL SANTO SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

SU AUTOR

TOMAS SÁNCHEZ (EL CORDOBÉS)

De la Sociedad de Jesús

Traducción del latín.

El día 3 se puso á la venta en las principales librerías esta obra, que, como presentamos, ha llamado poderosamente la atención.

Precio, cinco pesetas. Los suscritores á EL MOTÍN la recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

LIBROS DE LA BIBLIOTECA

DE

EL MOTÍN

EL JUDÍO ERRANTE célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (Quinta edición), por José Nakens.—Precio: dos pesetas.

LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS por D. R. H. de Ibarreta.—Décima edición.—Precio: dos pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: una peseta.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN por el cura Meslier.—Precio: dos pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTÍN.—Cuatro partes á peseta cada una.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS. Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenos cromos.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4